



Federico Martínez Roda preside una reunión de la asamblea general de la RACV. :: IRENE MARSILLA

La RACV se arriesga a quedar en manos de una gestora en la votación del día 24

La lista que encabeza Manglano de Mas necesita del apoyo de la mayoría absoluta de los académicos de número para resultar elegida

:: JC. FERRIOL MOYA

VALENCIA. La Real Acadèmia de Cultura Valenciana afronta la próxima semana la renovación de su junta de gobierno, el órgano que dirige la actividad de esta centenaria institución. El actual decano, Federico Martínez Roda, ya ha comunicado su intención de no optar a la reelección. De manera que a partir de la votación, prevista para el próximo jueves, día 24, la entidad que tiene como finalidad la de 'promo-

ver la investigación, defender los valores culturales del pueblo valenciano y formar un archivo y una biblioteca sobre temas específicamente de este ámbito' contará con un nuevo responsable. O no.

Las elecciones en la RACV se realizan sobre propuestas de candidaturas completas para la junta de gobierno —con 13 nombres: el decano, otros siete cargos y cinco vocales—. Las fuentes de la entidad consultadas por este diario explican que ya hay una lista conformada para optar a la dirección de la RACV y que encabeza José Luis Manglano de Mas. El perfil de la candidatura, según fuentes conocedoras de la composición en su totalidad, subrayan que constituye un cambio radical respecto a la etapa dirigida por Martínez Roda —que se ha visto marcada

por la indiscutible división en el seno de la entidad—.

Hasta la fecha no se han anunciado candidaturas alternativas y el escaso número de académicos electos de número, que son los que tienen derecho a voto, complica las opciones de que se presente.

Eso sí, que sea la única candidatura presentada no garantiza que tenga que ser elegida. Si el número de votos en contra de esa lista supera al de los apoyos, la RACV se vería abocado a un nuevo escenario sobre el que ni siquiera los académicos se ponen de acuerdo.

Miembros de la junta general de la histórica entidad centenaria explicaron ayer a este diario que un resultado de la votación que reflejara una falta de apoyos mayoritaria hacia la lista presentada podría provo-

car la constitución de una comisión gestora, que de esta forma se haría cargo —se supone que hasta la convocatoria de una nueva votación— de la dirección de la Real Acadèmia. ¿Quién dirigiría esa comisión gestora? Los estatutos de esta institución no llegan a ese nivel de detalle en relación con lo que puede ocurrir en esas circunstancias, pero la opción de que fuera el propio decano actual, Martínez Roda, el que se mantuviera en el cargo hasta la ce-

lebración de una nueva votación es una de las que está sobre la mesa.

La gestión de Martínez Roda se ha visto señalada durante los últimos meses. En abril de 2018 tres académicos de la junta de gobierno, José Francisco Ballester-Olmos, José Vicente Gómez Bayarri y Voro López, presentaron su dimisión para trabajar en sumar a los académicos contrarios al decano. En el fondo de la brecha abierta en la RACV aparece el acercamiento de Martínez Roda a la Acadèmia Valenciana de la Lléngua y su presidente, Ramón Ferrer —de esto hace ya más de dos años—, con quien realizó una declaración conjunta que aprobó la asamblea de la AVL y la junta general de la RACV, aunque esta última fue anulada por los tribunales.

La intención de los actuales dirigentes era que la Secció de Lléngua y Lliteratura Valencianes se limitara a los estudios y abandonara la normativización del valenciano, cuestión que quedaría en exclusiva para la AVL. El órgano oficial sostiene la unidad de la lengua, mientras que la RACV siempre ha defendido la independencia del valenciano respecto al catalán.

Las posibilidades de que se presente una única candidatura y obtenga más votos en contra que a favor en la votación del jueves pueden verse aumentadas si en esa votación terminan participando los representantes de las entidades políticas. El artículo 6 de los estatutos de la RACV fija —según figura en su página web— que los académicos de número no excederán de cuarenta y seis; incluyéndose, en ellos, además del Presidente y Vicepresidente de Honor, dos representantes de la Diputación y dos del Ayuntamiento de Valencia.

La votación del documento de colaboración y «cooperación efectiva» con la Acadèmia Valenciana de la Lléngua (AVL) en 2016 salió adelante gracias al voto favorable de los representantes de Podemos y Compromís, que participaron en la votación.

Las fuentes consultadas por este diario consideran que la participación, el jueves, de estos representantes podría favorecer un resultado que terminara dejando la RACV en manos de una comisión gestora.

La participación de cargos políticos sobrevuela de nuevo la votación de la centenaria entidad